
Conferencia de Desarme

4 de junio de 2009

Español

Acta definitiva de la 1140ª sesión plenaria

Celebrada en el Palacio de las Naciones, Ginebra, el jueves 4 de junio de 2009, a las 10.10 horas

Presidente: Sr. Roberto García Moritán.....(Argentina)

El Presidente: Declaro abierta la 1140ª sesión plenaria de la Conferencia de Desarme.

Al inicio de la Presidencia argentina en esta sesión del año 2009, quisiera dar una calurosa bienvenida a nuestra invitada de esta mañana, Su Excelencia la Sra. Rose Gottemoeller, Subsecretaria en funciones del Departamento de Estado de los Estados Unidos de América. Su presencia hoy en esta Sala del Consejo y ante nuestra Conferencia es un claro testimonio de la importancia que su país otorga al trabajo de la Conferencia.

Excelencias, señoras y señores, permítanme invitar a Su Excelencia, la Sra. Gottemoeller a dirigirse a nuestra Conferencia.

Señora, tiene la palabra.

Sra. Gottemoeller (Estados Unidos de América) [*habla en inglés*]: Señor Presidente, me complace estar hoy aquí, en un momento en el que la Conferencia de Desarme reanuda su mandato y su papel histórico en la negociación multilateral de tratados mundiales de no proliferación y desarme. Su decisión de la semana pasada de iniciar las negociaciones sobre un tratado verificable que prohíba la producción de material fisible, así como celebrar debates sustantivos sobre otras cuestiones fundamentales, refleja el reconocimiento cada vez mayor del valor de los acuerdos de no proliferación y desarme para la paz y la seguridad internacionales. Demuestra también la importancia de que todas las delegaciones evalúen de manera realista la situación actual y muestren la flexibilidad necesaria para que la Conferencia pueda avanzar. Me gustaría expresar un reconocimiento y un agradecimiento especiales al Embajador Jazaïry de Argelia por su enorme contribución a ese resultado.

El viernes pasado, el Presidente Obama reconoció la importancia de la decisión de este órgano de poner fin a un decenio de estancamiento y aprobar un programa de trabajo. Si me permiten, citaré sus palabras:

"En la actualidad no hay mayor desafío de seguridad en el mundo que atajar la proliferación nuclear y perseguir el objetivo de un mundo libre de armas nucleares. Celebro el importante acuerdo logrado hoy en la Conferencia de Desarme para iniciar las negociaciones sobre un tratado que prohíba la producción de material fisible, que pondrá fin a la producción de material fisible para bombas atómicas. Como anuncié en Praga, un tratado verificable que prohíba la producción de material fisible es un elemento esencial de mi visión de un mundo libre de armas nucleares. El tratado contribuirá a limitar los arsenales nucleares, fortalecer el consenso subyacente al Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares y denegar a los terroristas el acceso a materiales nucleares. La decisión de hoy pone fin a más de un decenio de inactividad en la Conferencia de Desarme y pone de manifiesto la determinación de colaborar para solucionar ese problema mundial fundamental. Me alegro de que la Conferencia reanude su labor. Estoy decidido a consultar a los Gobiernos representados en la Conferencia de Desarme y colaborar con ellos para terminar ese tratado lo antes posible."

El Presidente Obama está esperanzado. No cabe duda de que la aprobación del programa de trabajo fue un hecho importante y renovador, pero la Conferencia tiene ahora mucho trabajo por hacer. Albergamos la esperanza colectiva de que empezará a deliberar seriamente a medida que se organice para las negociaciones sobre un tratado que prohíba la producción de material fisible y los debates sustantivos sobre las demás cuestiones de su programa. Confiamos plenamente en que la Presidencia colegiada que condujo a la Conferencia al consenso sobre el programa de trabajo puede conducirnos y nos conducirá con la misma eficacia en los próximos meses.

No debemos hacernos falsas ideas o ilusiones sobre la dificultad de nuestras tareas. Los Estados Unidos, por su parte, tienen la determinación de hacer lo que les corresponde. Hasta que no se termine el tratado que prohíba la producción de material fisible, pido a las delegaciones que velen por que la Conferencia no vuelva a estancarse y se comprometan a aprobar al principio de cada año un programa de trabajo que permita la reanudación de las negociaciones centradas en el tratado y el debate de las cuestiones de desarme conexas. Cada mes de enero, trataremos de que la Conferencia apruebe su programa de trabajo tan rápida y fácilmente como ha aprobado su agenda anual.

Hace un mes, muchos de los aquí presentes estábamos en Nueva York en la reunión del Comité Preparatorio de la Conferencia de las Partes de 2010 encargada del examen del Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares. Creo que su espíritu positivo se ha trasladado a Ginebra y nos infunde la determinación de afrontar el desarme, comenzando por un tratado que prohíba la producción de material fisible. Ese tratado ha estado en la agenda internacional durante la mayor parte de la era nuclear. Ha llegado el momento de que dejemos de hablar sobre la posibilidad de tener un tratado y nos pongamos a trabajar para hacerlo realidad. Si tenemos éxito en esa labor, habremos dado un paso necesario, aunque hay que reconocer que no es suficiente, hacia el desarme nuclear. Se debe complementar con un mayor respeto de las normas de no proliferación, con consecuencias para quienes infrinjan esas normas, con la mejora de la verificación del cumplimiento y con mayores progresos en limitación de armamentos.

Además del tratado que prohíba la producción de material fisible, los Estados Unidos tratarán de llevar a la práctica el último logro de este foro, el Tratado de prohibición completa de los ensayos nucleares, mediante su ratificación.

Los Estados Unidos y la Federación de Rusia han empezado a negociar un nuevo acuerdo que sustituya al Tratado sobre la reducción y limitación de las armas estratégicas ofensivas (START), que vence en solo cinco meses. Como señaló el Presidente Obama en Praga en abril: "Trataremos de concertar un nuevo acuerdo antes de finales de año que sea jurídicamente vinculante y suficientemente audaz [...]. De ese modo se sentarán las bases para nuevas reducciones y trataremos de incluir a todos los Estados poseedores de armas nucleares en ese empeño". El Presidente Obama y el Presidente ruso Medvedev han dado instrucciones para que el nuevo acuerdo logre mayores reducciones que los acuerdos de limitación de armamentos en vigor e incluya medidas eficaces de verificación sobre la base de nuestra experiencia en la aplicación del START. Hemos estado aquí en Ginebra durante los tres últimos días con la delegación de los Estados Unidos, dedicados de pleno a conversaciones productivas con nuestros homólogos rusos, para llegar a un acuerdo que dé continuidad al START. Nuestros Presidentes han pedido que los informemos en julio, a más tardar, sobre nuestros progresos en la elaboración de un nuevo acuerdo.

El año que viene, muchos de los aquí presentes nos volveremos a reunir en Nueva York para examinar la aplicación del Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares (TNP). Ese acontecimiento será una oportunidad para restaurar la confianza internacional en el Tratado y recomendar formas de mejorarlo en todos sus aspectos: el desarme, la no proliferación y los usos pacíficos de la energía nuclear. En lo que respecta a la Conferencia de Desarme, el programa de trabajo establece sus tareas, especialmente la negociación de un tratado verificable que prohíba la producción de material fisible. No obstante, la Conferencia de Examen del Tratado sobre la no proliferación no es el objetivo último. Para los Estados Unidos, el objetivo último es la visión del Presidente Obama, que está en el centro de las tareas de desarme asignadas a la Conferencia: la paz y la seguridad de un mundo libre de armas nucleares. Ese objetivo no se logrará tan pronto como nos gustaría, pero la aprobación la semana pasada de un programa de trabajo para la Conferencia es un paso importante en el camino hacia nuestro destino común y confío plenamente en que irá seguido de muchos más.

El Presidente: Doy las gracias a la Sra. Gottemoeller por su declaración y espero que tenga un buen viaje de vuelta a Washington. Si ustedes me permiten, suspenderíamos la sesión por unos breves instantes de forma tal que me permita acompañar a nuestra distinguida colega y despedirla, así que suspendemos la sesión por unos breves minutos.

Se suspende la sesión a las 10.20 horas y se reanuda a las 10.25 horas.

El Presidente: Estimados colegas, reiniciamos nuestra sesión de esta mañana.

Señor Secretario General, estimados colegas, al asumir la Presidencia de la Conferencia de Desarme siento que esta Sala del Consejo mantiene todavía el eco de los aplausos optimistas de la sesión en que aprobamos nuestro programa de trabajo. He sido testigo de otros momentos especiales de la Conferencia en que la euforia estaba asentada en los resultados finales de las negociaciones sustantivas. Recuerdo, por ejemplo, la primera vez que ingresé a esta Sala, momento en el cual se adoptaba el Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares. Volví a sentir esa emoción mientras ejercía la Presidencia de la Conferencia de Desarme en el año 1993 cuando aprobamos la Convención sobre las Armas Químicas. Pocos años después volví a experimentar ese sentimiento cuando negociamos el TPCE. Interpreto la sesión del 29 de mayo como el momento en que la Conferencia decidió salvar al único órgano multilateral de desarme de la irrelevancia y se acordó mirar el futuro con ojos distintos, de frente y con un comportamiento responsable. Mientras escribía estas palabras el otro día, resultaba extraño y también alentador que luego de 11 años el contenido del discurso dejara de girar en torno al lamento y la desilusión para pasar, en cambio, a concentrar la atención en la negociación y la necesidad de recuperar el tiempo perdido.

Estimados colegas, la adopción del programa de trabajo ha sido posible gracias a un cierto cambio en la atmósfera del escenario internacional reflejado en recientes declaraciones positivas hacia el desarme nuclear de algunos líderes de los países poseedores de armas nucleares. Pero también lo fue gracias a 11 años de doloroso aprendizaje. Varios dicen, y otros tantos lo hemos podido comprobar con la experiencia, que en la vida uno suele aprender ciertas lecciones y logra fortalecer los propósitos gracias a las grandes tragedias. Once años sin ser capaces de acordar un programa de trabajo, sin duda, han sido una gran tragedia para el multilateralismo. Sin embargo, nos han enseñado que la falta de avance en las negociaciones de desarme profundiza el deterioro de la seguridad internacional y es un juego de suma cero. Nos han enseñado también que hay cuestiones que no deberían quedar sin respuesta en la Conferencia de Desarme y que, cuando dichas respuestas no puedan desarrollarse dentro de estos muros, inevitablemente habrá voces que intentarán salir de ellos; deberíamos pensar, entonces, a quién beneficiaría esa situación. Estas lecciones señalan que la Conferencia de Desarme debería tener la capacidad de acompañar con decisiones concretas los tiempos políticos y no estar detrás, como escondida, ignorando la realidad. Sin embargo, parecería que Ginebra ha resuelto esta primavera dar al mundo lo que por mucho tiempo se le decía. Acabamos de oír a la representante de los Estados Unidos hablar sobre el proceso bilateral con la Federación de Rusia. Sin duda, se están dando algunos pasos importantes en el camino indicado.

No desearía finalizar mis compromisos, mis comentarios sobre el significado que tiene la adopción del programa de trabajo sin reiterar un sincero reconocimiento al Embajador Jazaïry por los esfuerzos para devolver a este foro su razón de ser. Asimismo, quisiera agradecer la flexibilidad de todos los Estados Miembros por hacer esto posible. Ha sido así como hemos logrado concretar un primer paso de lo que muy acertadamente el Secretario General de las Naciones Unidas ha llamado una nueva perspectiva multilateral fresca. Y el Secretario General dijo "donde la cooperación reemplaza a la confrontación y la creatividad reemplaza al estancamiento".

Estimados colegas, la decisión que adoptamos el día 29 de mayo es como una llave, es una llave que abre la puerta al futuro. Sabemos que representa la articulación de un delicado equilibrio de elementos que ofrece una respuesta práctica teniendo en cuenta los diferentes intereses nacionales involucrados. Sabemos también que no es suficiente. Esto implica la necesidad de continuar concentrando nuestros esfuerzos en algunas decisiones adicionales que otorguen a la decisión del 29 de mayo la capacidad de convertirse en realidad y permita a la brevedad el inicio de actividades sustantivas y concretas. Recién en ese momento podremos decir que la llave habrá cumplido el cometido de abrir la puerta de la Conferencia de Desarme para el futuro.

Creo que al mismo tiempo vamos a tener que hacer un gran esfuerzo de adaptación, ya que nos encontramos ante una Conferencia de Desarme que necesita ser fortalecida después de 11 años de no haber ejercitado el hábito de la negociación sobre cuestiones sustantivas. Por ello será necesario que todos contribuyamos a recrear ese espíritu y dotar a la Conferencia de una nueva vitalidad. Debemos hacerlo con celeridad y determinación.

Estimados colegas, permítanme finalizar recordando que el fortalecimiento de la confianza mutua entre todos los Miembros de nuestra Conferencia continúa siendo un factor fundamental a trabajar y estimular. El viernes pasado dimos un gran paso, ahora deberemos dar otros. Confiamos en contar con el apoyo de todos, haciendo honor a la razón por la cual nos encontramos reunidos en esta Sala del Consejo. Basta que miremos a nuestro alrededor y observemos las pinturas de José María Sert que adornan los murales de la Conferencia de Desarme y recordemos que su lema es "La solidaridad de los pueblos" y que en ellas se reflejan las distintas fases de la lucha de la Humanidad por conseguir un mundo mejor.

Muchas gracias por haber podido aprovechar el estar sentado aquí para dirigirles la palabra. Tengo en la lista de oradores para esta mañana a la distinguida delegación del Ecuador. Le doy la palabra al Embajador Montalvo.

Sr. Montalvo (Ecuador): Gracias señor Presidente. La delegación del Ecuador también celebra la oportunidad de poder dirigirse a este importante foro en este momento decisivo de una ocasión así especial, y al hacerlo permítame manifestar la complacencia al verlo a usted, Sr. Embajador García Moritán, dirigir los trabajos de esta Conferencia en un momento en que se ha decidido retomar el desafío de un verdadero trabajo en la Conferencia de Desarme. Cuenta usted, señor Presidente, con el total respaldo de mi delegación y como usted sabe muy bien, no es el único foro, ni es la primera vez que personalmente he trabajado bajo su dirección.

Señor Presidente, también, y sobre todo, deseo dejar sentado mi sincero agradecimiento y tributo al excelente trabajo realizado por el Embajador Idriss Jazaïry de Argelia, quien gracias a su gestión, su talento y la valiosa colaboración de sus colegas en la plataforma de los Seis y, en particular en el caso ecuatoriano de la Embajadora de Australia con quien mantuvimos consultas en la última ocasión, ha logrado dar un original y renovado impulso a esta Conferencia. De igual forma quisiera hacer extensivo este reconocimiento a los representantes de Viet Nam y Zimbabwe, quienes iniciaron un decidido y fundamental proceso de consultas que ha hecho posible la adopción del programa de trabajo en este período de sesiones contribuyendo a trazar el camino en que hoy nos encontramos.

Ecuador desde un inicio ha respaldado las distintas propuestas presentadas para destrabar los trabajos de la Conferencia de Desarme. Continuamente nos ha caracterizado un ánimo uniforme que contribuye a lograr la adopción de un programa de trabajo que funja como herramienta propicia para que esta Conferencia ejecute ampliamente su competencia como único foro mundial de negociación multilateral de desarme.

La participación de mi país ha sido en todo momento constructiva y flexible. Hemos reconocido los grandes esfuerzos desplegados detrás de cada iniciativa y de esta manera hemos optado por mantener una actitud abierta que permita salir a este foro del largo estancamiento en que se encontraba, lo que felizmente parece que hoy se ha iniciado. Este momento finalmente ha llegado. Reconocemos que el programa de trabajo adoptado el pasado 29 de mayo es la mejor manera de reiniciar los trabajos de esta Conferencia y, en este sentido, queremos dejar sentado nuestro compromiso de respaldo total para que el trabajo que se retome en el futuro sea llevado a cabo de manera decidida, equilibrada y transparente. Retomar el trabajo sustantivo, ese fue un llamado que escuchamos consecutiva y reiteradamente en gran parte de los discursos pronunciados en esta cámara durante los últimos años; hoy finalmente parece que ha llegado ese momento en el cual ese llamado se convierte en un deber y nos pone la gran prueba de demostrar que estamos dispuestos a poner en práctica la propuesta adoptada y a comenzar a trabajar responsablemente en los temas sustanciales. Ha concluido el momento de subterfugios y violaciones, como usted mencionó hace un momento, señor Presidente, ha empezado la nueva vitalidad, y aunque debemos reconocer que en el camino tenemos muchos desafíos, estamos seguros que estos serán asumidos con un alto sentido de dignidad y responsabilidad, pues en juego se encuentran nuestro bienestar común y la paz de la Humanidad.

Mi delegación espera que el establecimiento de los grupos de trabajo acordados se realice a la brevedad posible, de tal manera que se pueda iniciar el intercambio de opiniones e información en lo relativo a las medidas prácticas para lograr progresiva y sistemáticamente la reducción de armas nucleares con el fin último de su eliminación, establezcamos las negociaciones sobre un tratado que prohíba la producción de material fisible para armas nucleares u otros artefactos explosivos nucleares, así como las discusiones sustantivas, sin limitaciones, sobre la prevención de la carrera de armamentos en el espacio ultraterrestre y los acuerdos internacionales eficaces que den garantías a los Estados no poseedores de armas nucleares contra el empleo o la amenaza del empleo de dichas armas. Asimismo, mi delegación espera contar con los coordinadores especiales para las discusiones, a la brevedad posible, sobre los nuevos tipos de armas de destrucción en masa y los nuevos sistemas de tales armas, armas radiológicas, el programa comprensivo de desarme y la transparencia en materia de armamentos.

Señor Presidente, una vez más cuente con el respaldo de mi delegación, que estará plenamente dispuesta a asistirle y a apoyarle en sus tareas. Muchas gracias.

El Presidente: Doy las gracias al distinguido representante del Ecuador por su declaración y sus amables palabras para con la Presidencia.

Le doy la palabra a la distinguida delegación del Pakistán, al Embajador Akram.

Sr. Akram (Pakistán) [*habla en inglés*]: Señor Presidente, es un gran placer para mí felicitarlo por haber asumido la Presidencia de la Conferencia de Desarme. La Argentina ha desempeñado siempre un papel importante en los diversos procesos de desarme y limitación de armamentos. Se ha distinguido y tiene experiencia personal en la Presidencia de algunos de ellos. Lo felicitamos por su liderazgo y dinamismo. Nos gustaría reiterar nuestro agradecimiento por la dedicación de su predecesor, el Embajador Jazairy de Argelia.

La semana pasada, la Conferencia de Desarme aprobó el programa de trabajo para el período de sesiones de 2009, que figura en el documento CD/1863. Ello nos ha ayudado a romper el prolongado estancamiento de la Conferencia. Los motivos por los que este único foro multilateral de negociación sobre desarme no ha podido desempeñar un papel significativo durante más de un decenio en cuatro cuestiones fundamentales, a saber, el

desarme nuclear, las garantías negativas de seguridad, la prevención de una carrera de armamentos en el espacio ultraterrestre y otros asuntos, son sobradamente conocidos.

El documento CD/1863, incluso en su forma actual, es una prueba de fuego para quienes pretenden defender la causa del desarme nuclear y promover la visión de un mundo libre de armas nucleares. El Pakistán ha demostrado una determinación constante y de principios en favor del desarme general y completo, que es la razón de ser de la Conferencia de Desarme. En aras de la paz y la estabilidad en el Asia meridional, hemos trabajado intensamente para mantener las armas convencionales en los niveles más bajos. Los ensayos de armas nucleares de mayo de 1998 desbarataron nuestro objetivo de lograr una zona libre de armas nucleares en la región, que contaba con el apoyo unánime de las Naciones Unidas. El Pakistán se vio obligado a responder para asegurar la paz y la estabilidad en la región. Así ha sido. Desde entonces, como Estado poseedor de armas nucleares responsable, el Pakistán ha mantenido la disuasión mutua mínima creíble. Hemos propuesto el establecimiento de un régimen estratégico de moderación en el Asia meridional que abarca tres niveles entrelazados de la resolución de conflictos: la moderación nuclear y de misiles y el equilibrio de las armas convencionales.

El Pakistán destaca una vez más que las cuestiones de la paz y la seguridad y el desarme están inextricablemente relacionadas. La seguridad es indivisible. La paz y la seguridad internacionales y el desarme universal y no discriminatorio solo se pueden lograr válidamente si se abordan las asimetrías en las esferas nuclear y convencional en los planos regional y subregional.

No nos opusimos al consenso sobre el documento CD/1863, al que se ha llegado de buena fe, en el entendimiento de que la labor sobre todas las cuestiones fundamentales tendrá como consecuencia el inicio de negociaciones concretas sobre instrumentos jurídicamente vinculantes en favor del desarme nuclear universal y no discriminatorio, las garantías negativas de seguridad y la prevención de una carrera de armamentos en el espacio ultraterrestre. Nos gustaría que se lograran progresos simultáneos sobre todas las cuestiones fundamentales. Esa es la única manera de garantizar la misma seguridad a todos los Estados.

Creemos que un instrumento internacional jurídicamente vinculante que brinde garantías negativas de seguridad a los Estados no poseedores de armas nucleares prohibiría el uso de las armas nucleares contra esos Estados y reduciría de ese modo la prominencia de esas armas en las doctrinas de seguridad de los Estados poseedores de armas nucleares. Esa será la primera piedra de la futura estructura mundial del desarme nuclear. Los Miembros de la Conferencia de Desarme deberían esforzarse en ello con la mayor sinceridad y seriedad posibles.

En lo que respecta al tratado sobre el material fisible, los Miembros de la Conferencia son plenamente conscientes de que la cuestión de las existencias presentes y futuras ha cobrado mayor importancia para el Pakistán a la luz de los acuerdos de cooperación nuclear en nuestra vecindad. Esos acuerdos alteran el equilibrio estratégico de la región. A menos que se restablezca el equilibrio, la elaboración de un tratado adecuado sobre el material fisible parece un reto difícil. Un tratado que se limite a legalizar las moratorias nacionales de los Estados poseedores de armas nucleares y congelar las asimetrías perjudicaría la visión de la comunidad internacional de un mundo libre de armas nucleares, así como la seguridad nacional del Pakistán.

Hemos tomado nota de la aprobación condicional por algunos Estados del documento CD/1863, en particular de su afirmación de que no aceptarían ningún obstáculo a sus programas estratégicos.

Nos gustaría también dejar constancia de lo obvio, que el Pakistán no aceptará ningún marco que sea perjudicial para sus intereses de seguridad nacional o mine la estabilidad estratégica del Asia meridional. La Autoridad del Comando Nacional del Pakistán ha subrayado que, aunque siga actuando con responsabilidad y evite una carrera de armamentos, el Pakistán no hará caso omiso a la necesidad imperiosa de garantizar su seguridad manteniendo su disuasión mínima creíble.

Estamos dispuestos a colaborar de forma inclusiva y transparente en los detalles de nuestra labor futura, que debería prever el equilibrio en el tiempo asignado a los cuatro grupos de trabajo y los coordinadores especiales. No se deben planificar reuniones paralelas, de manera que las delegaciones puedan exponer su opinión sobre todas las cuestiones. Se debe ofrecer espacio suficiente a las delegaciones para que participen de forma sustantiva en las deliberaciones. Se deben respetar los principios de la representación geográfica equitativa y la rotación. Se debe aplicar el reglamento de la Conferencia. En el pasado, la Conferencia ha logrado resultados aplicando esas normas. Puede volver a hacerlo.

Debemos basarnos en lo que logramos la semana pasada y no precipitarnos. Al final del período de sesiones, evaluaremos los progresos y la voluntad de trabajar en las cuatro cuestiones fundamentales. Ello nos ayudará a trazar un futuro programa de trabajo apropiado para la Conferencia.

El Presidente: Agradezco a la distinguida delegación del Pakistán sus palabras y su amabilidad con la Presidencia.

Doy la palabra a la distinguida delegación del Perú. Sr. Schialer, tiene la palabra.

Sr. Schialer (Perú): Muchas gracias, señor Presidente. Señor Presidente, permítame en primer lugar expresar cuán complacido está mi país de ver a la Argentina presidir la Conferencia de Desarme y de hacerlo precisamente en el momento en que se inicia una nueva era, prometedora y sustantiva, de sus trabajos. Nuestra complacencia es aún mayor por verlo a usted, Excelencia, dirigir nuestras labores. Su extensa y notable trayectoria profesional en materia de desarme, sus finas y notables cualidades diplomáticas así como su gran simpatía personal, garantizarán, de eso estoy seguro, el pleno éxito del delicado proceso de organización y de definiciones sustantivas que a partir de la sesión de hoy debe abordar la Conferencia. Mi delegación se encuentra a su más plena disposición, señor Presidente, para contribuir de manera entusiasta en la tarea que todos tenemos por delante. El Perú brindó todo su apoyo al entonces proyecto de decisión CD/1863 que finalmente aprobamos la semana pasada, haciéndolo saber apenas 24 horas luego de su presentación formal. Su aprobación se la debemos en no menor medida a la brillantez y perseverancia con las que Su Excelencia, el Embajador Jazaïry de Argelia, condujo el proceso de consultas. Mi delegación desea reiterarle a él y a los demás miembros de la plataforma de los seis Presidentes el mayor de sus reconocimientos. No se puede subrayar de manera suficiente la importancia de haber adoptado esta decisión. Importancia que es fundamental para esta Conferencia, pero que en realidad trasciende los muros de esta augusta Sala. Al aprovechar y a la vez alimentar una nueva vitalidad en la escena internacional en favor del desarme, el documento CD/1863, señor Presidente, nos permite ahora establecer y organizar cuatro grupos de trabajo y designar tres coordinadores especiales. Entendemos que usted ya ha iniciado las consultas pertinentes con los coordinadores regionales, hecho que agradecemos. La rica experiencia que acumulamos a lo largo de estos años, gracias al trabajo de los grupos oficiosos que abordaron los diferentes temas de la agenda de la Conferencia, debe ser aprovechada en la organización de estas nuevas estructuras subsidiarias, ahora de naturaleza oficial. Mi delegación se inclina por tanto, señor Presidente, a que, además de guardar el tradicional equilibrio de grupos regionales y de países, se continúe con la sana práctica de disfrutar de la conducción y la coordinación por parte de personalidades, Miembros de esta Conferencia muy versados en la materia de la

que se trata, de manera también de promover lo más pronto posible los consensos que deberemos ir construyendo sobre los asuntos de fondo que tratemos. Igualmente por ello mi delegación considera que sería muy útil que las mesas directivas de cada grupo de trabajo, por ejemplo, sean de permanencia más bien prolongada quizás sobre una base anual para así dar la mayor continuidad posible a nuestros trabajos dentro del marco equilibrado de la representación en esta Conferencia.

Estas, señor Presidente, son algunas ideas preliminares que mi delegación ha deseado compartir esta mañana con los demás Miembros de la Conferencia, de cómo ve el Perú la posible organización de nuestro futuro trabajo. Le reitero, señor, la más amplia disposición de mi país y la mía propia a contribuir activamente con usted y con la Conferencia, y hago votos por el éxito de su gestión, el cual, repito, doy por sentado.

Muchas gracias, señor Presidente.

El Presidente: Doy las gracias a la distinguida delegación del Perú por su declaración y sus amables palabras para con la Presidencia.

Doy ahora la palabra a la distinguida delegación del Brasil. Sr. Tabajara, tiene la palabra.

Sr. Tabajara de Oliveira (Brasil) [*habla en inglés*]: Señor Presidente, mi delegación desea felicitarlo calurosamente por haber asumido la Presidencia de la Conferencia de Desarme. Tenga la seguridad de que mi delegación está dispuesta a apoyarlo plenamente y a colaborar con usted durante toda su Presidencia.

El Brasil considera que la Conferencia de Desarme desempeña un papel destacado en la lucha contra los problemas mundiales de seguridad, como único foro multilateral de negociación sobre el desarme nuclear. A ese respecto, mi Gobierno publicó una nota oficial el 29 de mayo, en la que expresó gran satisfacción por la aprobación del programa de trabajo que figura en el documento CD/1863, que permitirá a la Conferencia de Desarme volver a desempeñar su papel esencial.

Brasil confía en que la reanudación de las actividades sustantivas de la Conferencia contribuirá a acercar el mundo al desarme general, con miras a la eliminación total de las armas nucleares. En ese sentido, mientras este órgano da sus primeros pasos en la ejecución de su programa de trabajo, mi delegación confía plenamente en sus dotes de mando y espera recibir sus orientaciones a lo largo de esta fase crucial.

El Presidente: Agradezco a la distinguida delegación del Brasil su declaración y amables palabras.

Cedo la palabra la distinguida delegación de Turquía. Embajador, tiene usted la palabra.

Sr. Etensel (Turquía): Muchas gracias señor Presidente. Quisiera unirme a los distinguidos oradores en felicitarle por asumir la Presidencia de la Conferencia. Cuenta usted también con el respaldo de la delegación de Turquía. Quisiera informar a los Miembros de la Conferencia de que el Ministerio de Asuntos Exteriores de la República de Turquía publicó ayer una declaración de prensa en la cual se subrayó nuestra satisfacción por la aprobación la semana pasada de nuestro programa de trabajo. En dicha declaración de mi Ministerio, fue expresado también nuestro profundo reconocimiento a la Presidencia argelina, al distinguido Embajador de Argelia, Jazaïry, por sus contribuciones a la adopción de nuestro programa de trabajo. En nuestra declaración se subrayaron también las contribuciones sustantivas de Turquía el año pasado, cuando ocupamos la Presidencia de la Conferencia en febrero/marzo por cuatro semanas. Como se reiteró también en dicha declaración de mi Ministerio, quisiera, con su permiso, leer su último párrafo: "Considerando el control de los armamentos y el desarme como aspectos fundamentales de

su política y seguridad nacional, Turquía continuará respaldando los esfuerzos que aumentan las contribuciones de la Conferencia de Desarme a la paz y a la estabilidad global". Muchas gracias, señor Presidente.

El Presidente: Agradezco a la distinguida delegación de Turquía su declaración, sus amables palabras para con la Presidencia y también muy especialmente por su magnífico castellano. Realmente, es bueno saber que este idioma se emplea con mucha frecuencia en Turquía.

No tengo ninguna otra delegación en la lista. ¿Quisiera alguna delegación tomar la palabra? Reconozco a la distinguida delegación del Japón. Señores, tienen la palabra.

Sr. Hiraishi (Japón) [*habla en inglés*]: Señor Presidente, en primer lugar, permítame sumarme a los oradores anteriores para felicitarlo por haber asumido la Presidencia de la Conferencia de Desarme en este período notable en la historia de la Conferencia. Tenga la seguridad del apoyo y la colaboración plenos de mi delegación en su labor de dirección de los trabajos de la Conferencia.

Con la histórica aprobación la semana pasada del programa de trabajo que figura en el documento CD/1863, mi delegación desea expresar a los seis Presidentes de 2009, en particular al Embajador Jazaïry de Argelia, la mayor de las felicitaciones por dirigir a la Conferencia hacia ese resultado. Estamos plenamente satisfechos por la aprobación del documento CD/1863, que se ha hecho esperar mucho tiempo. Me gustaría informarlo también de que el Ministro de Relaciones Exteriores del Japón ha publicado una declaración en la que se felicita por la aprobación del programa de trabajo de la Conferencia de Desarme.

La aprobación del programa de trabajo, pese a su trascendencia, no es el final del camino, sino solo el comienzo. No es momento de bajar la guardia. Nuestra siguiente tarea es resolver todas las cuestiones de organización, como el nombramiento de los Presidentes de los cuatro grupos de trabajo y los coordinadores especiales y la formulación de un programa de actividades de los órganos subsidiarios. Esa es en nuestra opinión la prioridad fundamental de la Conferencia.

Además, como señaló el Embajador Tarui del Japón, que se marchó de Ginebra el día en que aprobamos el programa de trabajo, en su discurso de despedida el 26 de mayo, lo importante para fortalecer el desarme nuclear internacional es elaborar un tratado que prohíba la producción de material fisible y lograr su entrada en vigor lo antes posible. Por lo tanto, debemos encontrar la manera de mantener las negociaciones hasta su finalización y conclusión.

Desde ese punto de vista, es necesario que traslademos el gran impulso de este año al año que viene. Debemos tratar de resolver también las cuestiones de organización de los trabajos del próximo año antes de que finalice el período de sesiones en curso, lo cual debería quedar reflejado en el informe del presente año, junto con el histórico programa de trabajo, tal vez en forma de recomendaciones. Ello es totalmente compatible con la práctica del pasado y el reglamento de la Conferencia.

De ese modo, nos podemos hacer una idea de la manera y el orden en que se llevará a cabo la labor sustantiva, incluidas las negociaciones, el año que viene. Ello ayudará a las delegaciones a organizarse, por ejemplo a programar los viajes de los expertos de las capitales, así como a facilitar el inicio inmediato de la labor sustantiva en cuanto se inaugure el período de sesiones de 2010.

Por último, ahora que hemos aprobado por fin el programa de trabajo después de tantos años de estancamiento, no deberíamos caer en la autocomplacencia. En ese sentido, permítanme concluir con un viejo dicho japonés de la época de los guerreros samuráis: "Después de la victoria, apriétate la correa del casco".

El Presidente: Agradezco a la delegación del Japón sus amables palabras para con la Presidencia y le doy la palabra al distinguida delegación de Argelia. Embajador Jazaïry, tiene la palabra.

Sr. Jazaïry (Argelia) [habla en inglés]: Señor Presidente, me gustaría expresarle a usted personalmente, la distinguida Subsecretaria de Estado de Control de Armamentos y Seguridad Internacional del Departamento de Estado de los Estados Unidos y a todos los colegas que han intervenido esta mañana en apoyo de los esfuerzos que mis compañeros del grupo de los seis Presidentes y un servidor hemos dedicado a lograr un consenso sobre el documento CD/1863 nuestro agradecimiento colectivo. Fue un ejercicio de trabajo en equipo en su máxima expresión y me atrevería a hablar en nombre de mis colegas para expresarle nuestro apoyo, señor Presidente, para que la eficacia y el espíritu de equipo de mi presidencia continúen. Tiene una enorme experiencia en esta esfera y estamos seguros de que vamos a lograr nuevos éxitos en las semanas y los meses venideros.

El Presidente: Agradezco a la distinguida delegación de Argelia, en particular a su Embajador con quien tuve el placer de trabajar como uno de los seis Presidentes. Gracias, Embajador, por sus palabras y siempre por su acompañamiento.

Queridos colegas, con estas intervenciones concluye la lista de oradores que tengo delante de mí. Quisiera saber si alguna otra delegación desea hacer uso de la palabra. No parece ser el caso. Quisiera entonces invitar a la Conferencia a que estudiara otra solicitud recibida de un Estado miembro que no es integrante de la Conferencia y que desea participar en nuestra labor en calidad de observador durante este período de sesiones. Esta solicitud, que se reproduce en el documento CD/WP.551/Add.7, la ha presentado la República de Honduras. Espero que ustedes tengan delante el documento al que acabo de hacer referencia. ¿Puedo entender que la Conferencia de Desarme decide invitar a Honduras a participar en su labor con arreglo al reglamento de nuestra Conferencia?

No veo objeciones.

Así queda acordado.

Con esto concluye nuestra labor plenaria sustantiva de esta mañana. Como yo les había señalado a los grupos regionales, tenía la intención, inmediatamente después, de convocar a una reunión oficiosa. Con este motivo les voy a sugerir que levantemos esta sesión y nos volvamos a reunir en sesión oficiosa en cinco minutos si a ustedes les parece.

No veo objeciones, así que levantamos nuestra sesión plenaria. Nuestra próxima sesión plenaria tendrá lugar el próximo martes a las 10.00 horas, y en cinco minutos restablecemos nuestros trabajos en una sesión oficiosa de la Conferencia de Desarme. No veo objeciones. Así queda decidido y levantamos la sesión.

Se levanta la sesión a las 11.05 horas.